

EL MENSAJERO

AÑO 20 • NÚMERO 1007 • DOMINGO 22 DE NOVIEMBRE DE 2020

Demos *gracias* cada día

«Él es el que rescata del hoyo tu vida, el que te corona de favores y misericordias.»

— SALMOS 103:4

Cuando recuerdo el Día de Acción de Gracias que celebran al norte de nuestra frontera, y la importancia tan grande que tiene esa fecha para los norteamericanos, vienen a mi mente todas las bendiciones con las que el Señor nos ha colmado y que no debemos de agradecer solo un día... sino cada instante de nuestra vida.

Hay una ilustración en la que el Cielo se describe como una oficina. Tiene una gran sala de recepción de oraciones y, según la clase de cada una, se va encauzando a diferentes cubículos. Así, existe un cubículo, con mucho ajetreo, con las peticiones de sanidad; otro, igualmente ocupado, con las peticiones para mejorar las finanzas; uno más con las peticiones de relaciones personales...

Finalmente, hay un cuartito muy pequeño; quien lo atiende generalmente está sin mucho quehacer. Ahí es donde se reciben las oraciones de gratitud.

¡Qué ingratitud!
¡Después de recibir tanto, agradecer tan poco?

Lucas narra la historia de los diez leprosos a quienes Jesús sanó.

«Entonces uno de ellos, al ver que había sido sanado, se volvió glorificando a Dios en alta voz. Y cayó sobre su rostro a los pies de Jesús, dándole gracias; y este era samaritano. Respondiendo Jesús, dijo: “¿No fueron diez los que quedaron limpios?” Y los otros nueve... ¿dónde están? ¿No hubo ninguno que regresara a dar gloria a Dios, excepto este extranjero?» (Lucas 17:15-18).

No son necesarios los milagros portentosos. Cada día de nuestra vida suceden milagros cotidianos que nos deben hacer postrarnos en gratitud a nuestro Señor.

Imagina si, además de la carga diaria que tienes —ir al trabajo, atender a tu familia, hacer los deberes, cumplir con múltiples acti-

vidades...—, tuvieras que pensar en respirar suficiente oxígeno para que tus pulmones lo llevaran a tu sangre, y a la vez tuvieras que ordenar a tu corazón que no cesara de bombearla, supervisar que tus riñones, hígado y glándulas hicieran su trabajo correctamente...

El Señor nos ha liberado de esta gran carga y eso ya es un motivo de gratitud. Él nos despliega un alba y un ocaso cada día con sus mejores pinturas y lienzos; ha esbozado en el cielo azul unos trazos blancos que nos brindan sombra y lluvia; hace que su creación estalle en alabanzas a través de los gorriónes que cantan en nuestra ventana cada mañana. Nos sonríe mediante las bellas flores que brotan en nuestro jardín; nos permite disfrutar de majestuosas montañas que rodean a nuestra ciudad. Y todo esto lo hace gratis. Solo para darse el gusto de ver cómo nos deleitamos con su creación. ¿Quieres más motivos para agradecerle?

Él te permitió abrir los ojos el día de hoy, al igual que lo hizo ayer y antes de ayer... Dejé que disfrutaras de una caminata, de una sopa caliente, de la suave brisa, del aroma del perfume, del agua tibia al caer sobre tu espalda mientras te bañas... El Señor se agrada de que tus seres queridos te demuestren cada día —algunos en forma peculiar— su amor y aprecio. Todos estos son motivos de profunda gratitud.

Se cuenta que, en cierta ocasión, un maestro pidió a sus alumnos que enumeraran las que para ellos eran las siete maravillas del mundo. A pesar de algunos desacuerdos, la mayoría votó por las tradicionales pirámides de Egipto, el Taj Mahal, el canal de Panamá, el Empire State, la muralla china, la torre Eiffel...

Faltaba la séptima. *Continúa en la Pág. 2*



En Breve

Te bendecimos en esta mañana

Todos los domingos venimos a gozarnos en la presencia del Señor, a adorarle y a fortalecer nuestra relación con Él. Damos gracias a Dios porque nos acompañas esta mañana, y esperamos contar con tu presencia cada domingo, ya sea de forma presencial o virtual; lo importante es buscar un tiempo de comunión con el Señor.

Busca la gracia de Dios

Recuerda que para encontrar y gozar de la gracia de Dios es necesario buscarlo y obedecerlo de todo corazón. «Acerquémonos con confianza al trono de la gracia, para que recibamos misericordia, y hallemos gracia para la ayuda oportuna» (Hebreos 4:16).

Cualidades & Virtudes
DEL SEGUIDOR DE CRISTO



HOGARES

Hogares La Vid se está llevando a cabo de manera virtual.

Busca el grupo adecuado para ti en:

www.lavid.org.mx/grupos/hogares-la-vid/

Del Viñador

Que tu fe no falte

«Pero yo he rogado por ti para que tu fe no falle; y tú, una vez que hayas regresado, fortalece a tus hermanos.

— LUCAS 22:32

¿Cómo haces para tener fe? ¿Cómo haces para seguir esperando, cuando nada de lo que esperas sucede? Si al menos existiera en el aire un tímido olor a promesas que se cumplen; pasos lejanos de la persona amada, que regresa. Si crujiera alguna hoja seca a tus espaldas, diciéndote que has recuperado la audición perdida... Pero nada de lo que esperas sucede; y escuchas, desanimado, lo que las demás personas cuentan acerca de los hechos extraordinarios que Dios obra en su vida.

El otro día, escuché a alguien decir: «Tengo la impresión de que cuanto más espero en Dios, Él más se olvida de mí». Jesús sabía que ese tipo de pensamientos iba a asaltar muchas veces la mente de sus hijos. Por eso, un día aseguró a Pedro: «He rogado por ti, para que tu fe no falte» (Versión Reina Valera).

La fe es confianza. Cuando tú conoces a una persona, sabes que puedes confiar en ella; tienes la seguridad de que no te fallará. Puede, incluso, demorar por circunstancias que después sabrás, pero estás seguro de que no te fallará. La conoces bien. Esto te conduce de nuevo a Jesús. No es posible tener fe en Jesús y en sus promesas si no convives a diario con Él. Esa convivencia te lleva a conocerlo. Y entonces tienes la seguridad de que, aunque aparentemente sus promesas demoran, Él no te ha abandonado. Está ahí, cerca de ti, esperando el momento oportuno para mostrarte la salida.

Me anima la idea de saber que Jesús está en este momento rogando al Padre por mí, para que mi fe no falte. Y es que la única manera de ser feliz en este mundo de tinieblas es saber que, aunque se demore, la luz del nuevo día brillará.

Jesús le dijo más a Pedro. Le dijo que otra de las maneras de sentir menos el dolor y las dificultades es estar ocupado en testificar a los demás respecto del amor de Dios: «Una vez que hayas regresado, fortalece a tus hermanos». Una vida centrada en uno mismo es, con frecuencia, una vida llena de ansiedad. Cuanto más miras al reloj, pareciera que el tiempo no corre; pero cuando te olvidas de la hora y empiezas a trabajar, el tiempo vuela.

Haz de este un día más de convivencia con Jesús y de servicio a las personas. No temas de nadie ni de nada; no desesperes si las cosas que esperas todavía no sucedieron. Toma las palabras de Jesús como si fuesen para ti: «Pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez que hayas regresado, fortalece a tus hermanos».

— TOMADO DE REFLEXIONESCRISTIANAS.ORG

Gloria y majestad están delante de Él; poder y hermosura en su santuario. Tributad al Señor, oh familias de lo pueblos, tributad al Señor gloria y poder. Tributad al Señor la gloria debida a su nombre; traed ofrenda y entrad en sus atrios. Adorad al Señor en vestiduras santas; temblad ante su presencia, toda la tierra.

— SALMOS 96:6-9

Demos gracias cada día

Continúa de la Pág. 1

El maestro notó que una estudiante permanecía callada y no había entregado aún su lista, así que le preguntó si tenía problemas para hacer su elección.

La muchacha tímidamente respondió: «Sí, un poco; no podía decidirme, pues son tantas las maravillas...». El maestro le dijo: «Dinos lo que has escrito, tal vez podamos ayudarte». La chica titubeó un poco y finalmente leyó:

«Creo que las siete maravillas del mundo son: poder pensar, hablar, actuar, escuchar, servir, orar, y la más importante de todas... amar». Después de leído esto, el salón quedó en absoluto silencio...

No quedemos nosotros en silencio. Recordemos y agradecemos cada día las maravillas y las bendiciones que el Señor tiene para nosotros. Porque su amor es tan grande, que nos ha otorgado el perdón a través de Jesucristo, su Hijo, quien al morir en la cruz nos dio salvación y vida eterna. Este es el motivo supremo para tener un corazón agradecido.

Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos cuatro mensajes, que están disponibles en CD.

- | | |
|----------|--|
| 15/11/20 | Un Dios majestuoso
Rodolfo Orozco |
| 8/11/20 | Montañas y valles
Rodolfo Orozco |
| 1/11/20 | Primer amor
Rodolfo Orozco |
| 25/10/20 | Un tiempo de espera
Rodolfo Orozco |



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

MIÉRCOLES

- **Familias La Vid**
8:00 - 9:00 pm
www.lavid.org.mx/en-vivo
Facebook Live:
@lavid.org

JUEVES

- **Reunión de jóvenes**
8:00 - 9:15 pm
Facebook Live:
@grupodejoveneslavid

VIERNES

- **Reunión de profesionistas**
8:15 - 9:15 pm
Facebook Live:
@profesionistaslavid/

DOMINGO

- **Reunión general**
11:00 am
www.lavid.org.mx/en-vivo
Facebook Live:
@lavid.org
Reserva tu lugar para las reuniones presenciales en:
www.lavid.org.mx/reuniones

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P. 66354